

in memoriam

INÉS MARTÍNEZ DE AGUILAR

Fue en otoño del 2008, cuando comenzó tu camino en paliativos. Me acuerdo, del primer día en el que entraste en el despacho, tan esbelta y derecha.

Me acuerdo de cuando hablabas del “campito”, y de cómo te gustaba abrazar a las encinas, debía de ser allí, donde te empapabas de la savia de la vida.

Fuiste alguien con valores muy arraigados en el deseo de cuidar, de acoger. Sin duda tenías madera para ser excepcional en el campo de los cuidados paliativos. Tu compromiso con los pacientes, y la comunicación con ellos, eran tu fuerte.

Eras discreta y austera, decías que no querías llamar la atención, pero tu saber estar y tu presencia, te delataban, era imposible que pasaras desapercibida.

Y el tiempo fue pasando. Hubo épocas más duras y otras más benévolas. Tu permanecías igual, constante y comprometida con el trabajo, siempre dando lo mejor de ti.

Hasta que llego un día gris, también de otoño, y te marchaste con el viento. Sentí que temblaba como una hoja y que no sabía dónde acogerme, después miré y vi que el viento, no pudo arrancar lo que sembraste, tu legado, tu integridad, tu ejemplo.

Querida Inés, permanecerás siempre en nuestro recuerdo. DEP